

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Toda la correspondencia, así política como administrativa, á nombre de

D. Miguel Sawa.

15 CENTIMOS NÚMERO

Idem atrasado, 30.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.



## A DON QUIJOTE

Alto, seco, rugoso, amojamado,  
como en miseria y lobreguez parido,  
aquí por recias aspas sacado,  
allá con rudos golpes megnillado;  
De andariega hermosura desafiado,  
y de punta de amor muy mal ferido,  
cocos, piedras y estacas te han molido  
lloviendo sobre tí como un nublado.  
No es de extrañar, aun cuando á alguno  
[asombre,  
si larga prole que al contar me pierdo  
heredera dejaste de tu nombre;  
Que á medias sabio, como á medias lerdio,  
tú eres la lucha que mantiene el hombre  
obrando loco y razonando cuerdo.

EMILIO FERRARI.



ESTE PERIÓDICO SE COMPRO, PERO NO SE VENDE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID... Un mes..... 1 pesetas.  
» trimestre..... 2,50  
» año..... 10

## LA RELIGIÓN DE CRISTO

¡El catolicismo! ¿Será cierto que Cristo reine en la tierra? A nuestro juicio no ha reinado nunca. Predicó la paz y el amor; quiso que rogáramos por nuestros enemigos, y paráramos la mejilla izquierda si en la derecha nos abofetearan. ¿Existe esa concordia entre los hombres? Hoy, después de diez y nueve siglos, pleiteamos y reñimos, y tenemos en poco al que no acepta un reto. En discordia viven las naciones, y apenas hay día que no truene el cañón en alguna parte del mundo. No nos basta la tierra para nuestras luchas; hacemos del mar campo de batalla.

Esto sucedía antes de Cristo y esto ha venido después sucediendo. Pueblos cristianos contra pueblos cristianos han vivido y viven en guerra.

No se cumple nada de lo que predicó Cristo. «Cuando oréis, dijo, no seáis como los hipócritas, que oran de pie en las sinagogas para ser vistos de los hombres; entrad en vuestro cuarto y cerrad la puerta. Dios, que ve lo oculto, os recompensará. Ni habléis mucho, porque Dios, antes que las expongáis, conoce vuestras necesidades.» De pie ó de rodillas oran los cristianos en los templos para ser vistos de los hombres, y enojosa é inoportunamente repiten unas mismas plegarias.

«No juréis, dijo Cristo. Se prescribió á los antiguos que no juraran en falso y cumplieran al Señor sus juramentos; y yo os digo que no debéis jurar en manera alguna, si no decir sí ó no á lo que os pregunten, para que lo que á esto se añade viene de cosa mala.» Juran, con todo, los cristianos é imponen el juramento. Hacen jurar á los testigos ante los jueces y los tribunales al soldado al pie de su bandera, á los que reciben un título académico ante el claustro, y á todo el que entra en los consejos de la corona, ante la corona.

Creyó Cristo llegado el tiempo de que no se adorara, á Dios en Jerusalén, é hizo del mundo templo; y se le adora hoy en fastuosos monumentos que dejan atrás los que en sus días de prosperidad y de grandeza fabricaron los israelitas.

¿Qué queda aquí de la religión de Cristo? Sólo figuras, ritos, fórmulas, misterios; su moral no rige ni á los hombres ni á los pueblos. Quien rige aún en el mundo es su padre Jehová, aquel dios celoso y fuerte que visitaba los pecados de los hombres hasta en la cuarta generación, ceñía espada, detenía el sol y la luna para que Josué acabara con sus enemigos, y decía á sus fieles que cuando entrasen en una ciudad vencida pasasen á degüello los niños y los ancianos, los varones y las hembras, las ovejas y los bueyes, y asolasen después la ciudad. Ved la guerra de hoy; es la misma que él hacía. En él se inspiran nuestros capitanes para de jar por donde quiera que van huellas de sangre y ruinas.

¡El catolicismo! Tan lejos está del amor, que lleva la discordia en el seno de su mismo sacerdocio, y aviva la guerra en vez de apagarla. En el sacerdocio católico hay la misma división de castas que en las sociedades civiles. Hay su proletariado—los curas de aldea; su burguesía—los párrocos de las grandes poblaciones y los cabildos de las catedrales; su aristocracia—los prelados, que visten de púrpura, lucen pectorales de oro,

## FUNDADOR

EDUARDO SOJO

llevan en sus dedos anillos de diamantes y van en carrozas tiradas por mulas. Llegan los días de batalla, y esos prelados, en vez de orar y hacer que se ore por la paz, oran por el triunfo de la nación á que pertenecen. Lo hemos presenciado en la guerra con los Estados Unidos: aquí los prelados católicos oraban y hacían orar por el triunfo de nuestras armas; allí los prelados católicos oraban y hacían orar por el triunfo de las armas de la República.

La religión de Cristo, ¿dónde la veis, lectores?  
F. PI Y MARGALL.

## LA CALUMNIA

Cubierta con el espectro  
lívido de mi antifaz,  
y oculta entre los crespones  
de la niebla nocturna,  
ejercí mi infame oficio  
de verdugo y de truhán,  
recogiendo de mi saco  
en la sentina moral  
desperdicios del arroyo  
y escorias del muladar.

Como todos los cobardes,  
ataco en la oscuridad,  
y el golpe no yerro nunca  
cuando esgrimo mi puñal,  
forjado en el yunque homérico  
de las fraguas de Satán.  
Tengo por defensa el fondo  
misterio, la impunidad,  
como la noche, profunda  
insondable como el mar.

Escondida entre la sombra,  
mi dardo asesto fugaz,  
ola de cieno que arrojo  
impulsada por el mal,  
sobre el alma fulgurante  
de la inquieta Humanidad,  
que al recibir mi saliva  
siente el espasmo brutal  
que produce lo imprevisto  
de mi agresión secular.

En vano es que su mirada,  
llena de iracundo afán,  
mi víctima, de la bruma  
sumerja en la densidad,  
para descubrir mi esfinge  
impenetrable y procaz.  
Yo, el adversario terrible,  
soy el enigma fatal.  
De mi anagrama es inútil  
querer la X descifrar.

El virus con que emponzoño  
mi flecha, es siempre mortal,  
y su ancha herida no puede  
cicatrizarse jamás.  
Como el disparo es seguro,  
aunque lo lanzo al azar,  
lo mismo cae de la nublada  
sobre la sien virginal  
que sobre el nombre del sabio,  
que sobre la frente audaz

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN PROVINCIAS... Un trimestre..... 3 pesetas.  
» semestre..... 6 »  
» año..... 12 »  
EXTRANJERO... » año..... 15 »

del héroe. Mi solo objeto  
es hendir, desfigurar  
el rostro puro y augusto  
de la implacable verdad.  
Es mi aliento la epidemia;  
mi única gloria infestar.

Por eso, cuando surgiendo  
de la horrible tempestad,  
aparecí del relámpago  
en el igneo zig-zag,  
se opaquió de repente  
el resplandor sideral,  
y en las ciclópeas cavernas  
do sepultados están  
al martirio condenados  
por toda la eternidad,  
se sonrieron gozosos  
los negros genios del mal.

## LA EMPRESA

Hay un ente colectivo que todo lo hace, todo lo llena y todo lo puede. Es más imperativo que la ley, más potente que el poder, más gobernante que el Gobierno. En él se cifra y compendia todo derecho, facultad, prerrogativa, exención, privilegio, monopolio. Es la empresa.

La empresa es un ser vago, impersonal, etéreo, inaprensible. Está en todas partes y en ninguna. Siempre se halla presente para la exigencia; siempre se disipa para la responsabilidad. Las leyes no le alcanzan, las sanciones no le llegan. Su ley es un fuero, sus pragmáticas su voluntad. Tiene derechos, no deberes. Todo se doblega ante su tiranía. La hoja no se mueve en el árbol sin su consentimiento. No tuvo más poder Augusto, ni fué más despota Nerón. ¡Ay del que choque con él! ¡Ay del que pretenda irle á la mano!

Se llama Banco privilegiado y deserta su función de auxiliar del comercio; se constituye en agente del fisco, dispone á su antojo de los ministros de Hacienda, inspira leyes en su beneficio, es para el Estado prestamista usurario, se lucra con la ruina del Tesoro, lanza al mercado una enorme masa de moneda ficticia sin suficiente garantía, pone en peligro la fortuna y la subsistencia de todos, y reparte á sus accionistas dividendos enormes que crecen á medida que aumenta la miseria pública.

Se llama Trasatlántica, y acapara el monopolio de los transportes oficiales y pone al Estado las cuentas del Gran Capitán, y lleva y trae á los soldados de Ultramar en condiciones que inspiran indignadas protestas, y medra y se enriquece con la ruina nacional.

Se llama Tabacalera, y adquiere el privilegio exclusivo de la pública autorización, vende á precios locos barriles de almacen, y opone su veto á un cultivo que haría ricas provincias enteras, arruinadas y empobrecidas.

Se llama Compañía de ferrocarril, y no cumple nunca las condiciones de su concesión, no observa ley ni reglamento, mata al comercio con diformes tarifas, pierde ó deteriora las mercancías que se le confían, trata al público como á una manada de ovejas, despampana al verbo divino, sin remordimiento ni responsabilidad, tiene á sueldo á los jefes de la política y se aprovecha de los apuros del Erario para pedir la prórroga de un negocio que dice le arruina.

Se llama Compañía de tranvías, y ocupa la vía pública, interrumpe la circulación, hace correr el rayo por las calles, poniendo la vida de los transeúntes á merced de los vaivenes de un alambrito; no responde ni indemniza perjuicios ni atropellos, oprime á su personal, obligándole á un trabajo abrumador, y cuando éste al



# DON QUIJOTE



Cobre yo al contribuyente  
y riase la gente.



No llegará el sangre al río



Figura de paidera



Cómprenlo ustedes en seguida, que está á punto de  
agotarse la edición.



¡Toma concirto!



¡Dios mío, qué solos  
se quedan los muertos!



El Purísimo don Paco.



Y lo que él aquí escribió  
mantenido está por él.



fin se rebela, se niega á mermar en su favor sus pingües y cuantiosos beneficios.

Se llama Compañía de Ríotinto, y establece sobre nuestro suelo una especie de Gibraltar económico y ejerce en toda una región española el mero y mixto imperio, y envenena el agua y el aire de una provincia entera, y condena á la esterilidad la comarca que circunda sus minas y á la contrición á sus moradores, y el día que aquellos desgraciados se permiten protestar, la responsabilidad de la hecatombe que sigue, se disipa y desvanece en el viento con el humo de los fusiles.

Se llama Arrendataria de cédulas ó de Consumos, y esquila al rípe al contribuyente cuya explotación le ha cedido el Estado como quien vende la lana de un rebaño, y se erige en poder público, y dispone de un cuerpo organizado de agentes ejecutivos, y juzga y condena y embarga y remata á su voluntad y albedrío.

Se llama periódico, periódico que vive del público, extraño á los intereses de partido, y para congraciarse con la opinión, la adula y lisonjea, halaga sus desvarios, ceta la verdad impopular, contribuye á precipitar al país en locos y temerarios empeños, cambia de representación según los caprichos de la moda, y muda de ideas á medida de sus intereses y conveniencias del momento.

Se llama congregación, hermandad, cofradía, y explota las creencias, acuna mofeda con los prejuicios, excita en el pueblo el fanatismo, mantiene las supersticiones de las clases acomodadas, produce y cambia, haciendo una ruinosa competencia á productores y comerciantes que pagan tributos; se luora á nombre de la caridad y se beneficia con el trabajo impuesto á aquellas infelices, y dice haber redimido del vicio y del pecado.

ALFREDO CALDERÓN.

## ESO

Deja libre la mesa, compañero.  
La inspiración me anima.  
Dame papel y plumas y tintero,  
y quitate de encima.

Gracias. Siéntate allá, lejos, distante...  
No tanto ya, no tanto.  
¡Siento la intensa inspiración del Dante!  
Voy á cantar. ¿Qué canto?

—¿Quieres que cante al mar, de Dios espejo?  
—Lo que te dé la gana.  
Pero es ese un asunto ya muy viejo.  
Se adelantó Quintana.

—¿Canto del sol el disco esplendoroso,  
que en los espacios rueda,  
gigante luminar, astro coloso?  
—Ya lo cantó Espronceda.

—¿A la luna, gentil que enamorada  
sale al morir el día,  
de estrellas y luceros coronada?...  
—¡Nada de astronómica!

—Debo cantar al Cid? —Menos me place.  
—¿A San?... —Pero ¿á qué santo?  
—¿A Cristóbal Colón? —¿Qué falta le hace?  
—Pues, entonces, ¿qué canto?

—¿Como! ¿No hay ya injusticias en la tierra,  
ni despotismos yugos  
ni tiranos, ni crímenes, ni guerra,  
cadalsos ni verdugos?

—¿No hay nada ya que encienda en vuestro pecho  
la indignación sagrada?  
—Empezó ya el reinado del derecho?  
—¿No queda que hacer nada?

—No me siento con fuerzas para tanto.  
—Escribe en prosa lisa.  
—¡Es que quiero cantar! Pero ¿qué canto?  
—Espera: ¡canta misal!

## EN DEFENSA PROPIA

Para *El Cardo*:

Un periodiquín de anuncios, *El Cardo*, se ha permitido insultarme, con pretexto de defender al general Weyler.

Dicenme que el suelto á que hago referencia está escrito por el M. de Alta-Villa. Y por eso no me digno contestarle. Me estimo lo bastante para no discutir con ese hombre; escupo, manifestación suprema de desprecio.

Para «Semper Talis»:

Hago mías las siguientes líneas de *El Disloque*:

«...Se trata de un señor *Semper Talis*, capitán ó cosa así de la reserva, y que escribe peor que si estuviese en activo. En cuanto le han dicho á *Semper Talis* que Weyler, su ídolo, dista un poco de ser un Bonaparte, el colaborador de *El Nacional* ha sentido deseos de renunciar la nacionalidad. Hubiera sido más lógico *Semper Talis* renunciando al uniforme antes que á su carta de ciudadanía. Verdad es que *Semper Talis* declara haber nacido «allá en un peñón de las costas de África», noble confesión que induce á sospechar que *Semper Talis* lleva su patria en la cabeza. Lo mejor, de todas suertes, hubiera sido que el contradictor de Barrantes no hubiera dejado nunca su peñón. Ciertas expatriaciones van en perjuicio de la gramática.»

PEDRO BARRANTES.

## MAL SUPREMO

La sociedad española es una sociedad corrompida. Hay que disipar aquí un prejuicio, fuente de no pocos errores. La depravación de las costumbres no siempre es signo de una maldad intrínseca. Acaso seamos mejores en el fondo que otros pueblos, que son más puros. Presidiario hay que vale más que un burgués egoísta, y la mujer prostituida, vergüenza de su sexo, suele tener mejores sentimientos que más de cuatro irreprochables gazmoñas. Lo que hay es que, en lo moral como en lo intelectual, somos los españoles perlas acaso; pero en bruto. Siendo inteligentes, nada sabemos ni inventamos. Siendo nativamente buenos, estamos moralmente decaídos. La obra de la educación moral se halla aquí por hacer. Fáltanos la conciencia del bien y del mal, el sentimiento del derecho y del deber, el hábito de la propia restricción y de la interior policía. De este mal supremo derivan todos nuestros males.

## IESAS PERDIDAS!

Luis Bonafoux cuenta lo siguiente, sucedido en París.

Habla una chiquilla:

«Hace dos años que murió mi madre. Desde entonces vivo con mi padre, que no trabaja, porque está paralítico. En casa no hay pan ni carbón. Mi padre me dijo anoche: «Estoy acabado... no tengo bocadito que darte. Sal, pobre hija mía, sal á los bulevares... Quizás encuentres un hombre compasivo que te dé unos francos á cambio de tu virginidad... Ve... Haz caso á tu padre, que sufre al darte este consejo. Trae para ti.» He aquí la razón de que me encontrasen en el boulevard Saint-Denis. Hacía mucho frío. Los transeúntes eran muy pocos. Algunos me miraban y hacían intención de detenerse; pero continuaban de largo. Hubo dos que se acercaron á mí; pero les parecí muy chica y les dieron miedo mis ropas rotas y sucias. ¿No sé qué decir á papá!...»

## DE ACTUALIDAD

Para gallos, los ingleses;  
pero estoy viendo que hoy día  
en el Transvaal esos gallos  
se portan como gallinas.

Para turrónes, Gijóna;  
pero señores, yo creo  
que es el turrón que más gusta  
el turrón del presupuesto.

Para sopa, la de almendra;  
pero aunque es buena esa sopa,  
hay en España muchísimos  
que están por la sopa boba.

Para granadas, Valencia;  
mas las granadas que mandan  
los boers á los ingleses,  
¡esas sí que son granadas!

VICENTE RUBIO.

## SESIONES DE CONTROVERSIA

La sociedad El Libre Pensamiento, ha acordado dar sesiones de controversia sobre temas político-religiosos y sociales. Se concederá la palabra al que previamente lo solicite, celebrándose la primera sesión el día 16 del actual con el tema Concepto del Estado.

## LOS DIABLOS

Satán enseña en los infiernos las diversas empresas de los ángeles. Con frecuencia se levanta de su trono.

—Sobre las hijas de la hermosa Eva—dice—única-mente nosotros tenemos derecho. ¿Qué sería de ellas sin mi manzana? Dispensémosles sus gustos infieles, pero al menos tomemos parte en su elección.

¡Ellos vienen! Estos rivales extraños algunas veces suplantán á los ángeles.

Tú, pues, que quieres fijar el amor, se ángel ó demonio alternativamente.

Los diablos no se andan con rodeos: son bruscos y temerarios. Nada de suspiros, nada de languidez, de cuidados, ni continuas intrigas: van al hecho, y, llenos de ardor, el hecho los justifica siempre.

Si en la cita algún amante hace esperar á su querida, llega un diablo prontamente y aprovecha el momento feliz ofrecido en vano á la pereza.

¿Se atreve un marido á encerrar bajo la celosa llave á la esposa tímida cuyo sustento olvida? Satán castigará este ultraje. Conducido por los vientos, viene en medio de relámpagos, desciende con el rayo del seno de las entreabiertas nubes, rompe los cerrojos, tranquiliza á la trémula esposa, y repite:

—¡Aviso á los celosos!

Cuando en una fiesta el sacrificio se aproxima y el

solemne incienso perfuma el campestre altar, aparecen los demonios armados y lanzan el grito de combate.

Huye un sexo: á pesar de sus lágrimas, los diablos detienen los pasos del más débil. La debilidad constituye un poder, y entonces principia otra fiesta, fiesta de amor y de placer que no debería acabar nunca.

En la sombra de la noche los diablos se reúnen algunas veces, y sin remordimiento sus manos culpables abrasan los techos de alguna aldea, salvan á las doncellas y á las casadas y las consuelan hasta el día. ¡Extraño y terrible amor!

Así como hay demonios hembras, hay también ángeles femeninos, y por despecho esas inmortales reciben besos humanos.

La noche sorprende en un bosque solitario á un joven cazador; temeroso y espantado, dirige una viva plegaria. Lucinda aparece de repente. ¡Dulce sorpresa! Ya men's tímido, retiene en la selva hasta el alba á su amable guía. El adolescente, en su sueño, ve una amante divina. Sus ojos se abren: es *Susurina*, que abrevia y encanta su sueño.

Lleno de fiel ternura, un amante canta en la sombra de los bosques desiertos, y en sus versos compara su querida á los ángeles. Pasa *Pudorina*; él persigue su belleza, sus nuevas gracias; sorda y ligera, huye; pero él tiene las alas del deseo.

Siguen los combates amorosos; ruborizándose ella, extiende sobre sus encantos la mano protectora. La suerte injusta le hace traición; da un paso en falso, resbala; cae... y ¡por aquí se acaba siempre!

Los habitantes jóvenes del cielo eligen para sus citas los bosquecillos, la luz débil y dulce, un tapiz de flores odoríficas... Economizan la felicidad, aman las tiernas confidencias, los dulces suspiros escapados del corazón, la flauta y los romances largos.

Las fieras beldades del infierno exigen otras voluptuosidades: necesitan áridas rocas, la ardiente arena de los desiertos, los viejos troncos cubiertos de musgo y el ruido de los precipitados torrentes: prefieren á los suspiros el agrio graznido de los pájaros salvajes. Nada intimida sus deseos; en vano ruge la tempestad; ¡la centella ilumina sus placeres!

Los favores de aquellos inmortales no tenían ningún peligro para ellas; pero los dulces transportes de los ángeles, y los de los diablos, menos dulces y más fuertes, hicieron de nuestras vírgenes madres, y entonces nacieron los gigantes, sacando los gustos de sus padres.

La fuerza no escucha á la razón. Nada de leyes.

En cierta aldea, cuyo nombre olvida la Historia, hay una costumbre culpable. Cuando la noche cubre los cielos con sus velos oficiosos, todas las mujeres, todas, digo, penetran en las revueltas de un espeso bosque y pueblan sus caminos.

Los hombres llegan después... El silencio sella todas las bocas... La mano busca y toca al azar... ¿Ha elegido? Las negativas están prohibidas como un crimen.

Después de esta extraña mezcla se separan sin conocerse, y el primer rayo de sol les sorprende en un sueño feliz.

Todo cambia.

El orden, la decencia, el tierno amor, los cuidados, la eterna constancia, se reservan para el día.

Con frecuencia el mal tiene alas, mientras que el bien es cojo. Estas gentes son poco escrupulosas.

Otros se divertían como ellos; muchos sobrepujaban sus modelos. Pronto la abominación que sigue á la corrupción se extendió y cubrió la tierra, y Dios, en su justa cólera, exclamó:

—¡Impetuosos huracanes, cargaos de granizo y de lluvia, soplad sobre esa tierra impia y ahogad todos sus habitantes! Me equivoqué al crear esa especie ávida del fruto prohibido. Me arrepiento, lo confieso, y, sin embargo, todo lo había previsto.

Noé, sus hijos y su arca fueron el precioso molde de donde salió un mundo nuevo, que siguió la marcha del antiguo.

El hombre depravándose siempre, aun á riesgo de un segundo diluvio, fué ante las mismas barbas de su enojado juez más libertino que antes!

EVARISTO PARNY.

## LIBROS

Se ha publicado el *Almanaque para 1900* que edita la casa de los señores Bailly Bailliére é hijos, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

Todos los elogios que se tributen á este Almanaque —que puede competir con los de igual clase que se publican en el extranjero—nos parecerán justísimos.

De texto variadísimo, adornado con multitud de grabados, su lectura es tan útil como interesante.

De venta en todas las librerías.

*Al pie de la Alhambra*, colección de hermosas poesías, escritas con gran inspiración por D. Luis Llorens Torres.

Precio: 2,50 pesetas.

## Biblioteca de "DON QUIJOTE", WEYLER

POR

PEDRO BARRANTES

ILUSTRACIONES DE ROJAS

Precio 20 céntimos.

Para nuestros suscriptores y corresponsales, 15 céntimos.

Imprenta de A. Marzo, Pozas, 12.